

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montella y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Viernes 29 de Diciembre.

El Eco de Cartagena

LA SEDA.

Los tejidos de seda eran muy estimados de las damas romanas. Fueron el objeto de las sátiras de los poetas quienes les echaban en cara que los vestidos de seda mejor servían para delinear las formas de su cuerpo que para cubrirlos. Tiempo hubo en que se vendía la seda a peso de oro; cuenta Vopiscus que el emperador Aureliano rehusó hacer un vestido de seda a su mujer, a causa de su excesivo precio.

A mediados del siglo VI, dos monjes que volvían de China ó de India tuvieron medio de llevar a Constantinopla huevos de gusano de seda, ocultos dentro de una caña. Los hicieron nacer y multiplicaron su raza con gran cuidado. Acontació este suceso tan importante para Europa, en 555, y algunos años después se establecieron manufacturas en diversas ciudades del Imperio griego, particularmente en Atenas, Tebas y Corinto. En el siglo IX, los moros, que ya anteriormente habían entendido la industria del gusano de seda en las costas del Africa, la propagaron a España, cuya dominación tenían entonces. Los venecianos la extendieron por la parte Occidental de Europa.

En el siglo XII, Roger, rey de Sicilia, introdujo este insecto y el árbol que lo nutre en el antiguo Peloponaso, que quinientos años mas tarde tomó el nombre de Morea. (de *Morus*, nombre latino del Moral,) porque el cultivo de este vegetal había llegado a ser casi exclusivo en aquella provincia. Llevó también Roger II a Sicilia obreros griegos de esta industria, que se propagó en Italia desde el siglo XII al XIV.

Cuando en 1274, Gregorio X obtuvo de Felipe el Atrevido la cesión del condado veneciano que treinta años mas tarde debía ser el asiento

del Papado, hizo plantar allí morales, y llevó hiladores y tejedores de Sicilia, Nápoles y Luca. Esta naciente industria, que favorecieron después la presencia y apoyo de los Papas, tomó bastante desarrollo para que los tejidos y los damascos de Aviñon rivalizasen en perfección con las mas hermosas sederías de Italia. Desde Aviñon se propagó la fabricación de sedas en Nimes, Lyon y Paris, y en 1470, Luis XI la estableció en Tours. Según Mr. Andrés Potier, Rouen poseía al principio del siglo XVI fabricas de seda que no desaparecieron sino hácia la mitad del siglo último. Francisco I protegió singularmente el cultivo del moral y Enrique II fué el primero que llevó medias de seda, cuando se hizo el matrimonio de su hermana con el duque de Saboya. Mereray asegura que hasta las turbulencias del reinado de Carlos IX y Enrique II, hicieron los cortesanos poco uso de la seda; poco después de esta época comenzó a usarse la clase media, Enrique IV imitó a los Valois, é hizo plantar morales en Orleans, Fontainebleau, castillo de Madrid, alrededores de Paris, y hasta en las Tuillerías. Bajo el ministerio de Colbert, las fabricas de seda de Lyon, Tours, Nimes y medio día de Francia llegaron a ser muy florecientes. La revocación del edicto de Nantes introdujo esta nueva industria en la Gran Bretaña.

N.

Misceláneas.

En el año de gracia de 1864, pasó Mr. Nadar a Bruselas con objeto de verificar una ascension en su globo el «Jigante.»

El rey Leopoldo, curioso y amigo de enterarse aun de las cosas mas insignificantes, presenciaba el modo con que Nadar arreglaba todo lo necesario para emprender el viaje entabló conversacion con el aeronauta, y entre otras, le hizo la siguiente pregunta:

—¿Es verdad, Mr. Nadar, que sois republicano?

Pronto el parisiense en la respuesta, contestó:

—Y vos, señor?

El rey de Bélgica se contentó con sonreír, respondiéndole a su vez:

—A mi me está prohibido.

Dicen de Marsella que algunos agrónomos aconsejan a los de Vaucluse y generalmente a todo el litoral del Mediodía, adoptar la «cramiera», planta textil que da un hilo mas resistente que el lino. Su cultivo es muy sencillo, con tal que se haga con una tierra ligera y no arcillosa, y que se riegue la planta una vez al mes. Se da una vez al año después del segundo corte. En Argelia se corta la planta hasta cuatro veces al año. Una vez bien atraigada, dura casi tanto como el olivo, y resiste los frios excepcionales. Su producto es mas lucrativo que el de la vid, y hasta el de los prados. Se trata únicamente de asegurar la exportación para Inglaterra, donde se teje ya la «cramiera», y es probable que la misma industria se desarrolle también en Francia y en España.

Han sido vendidos los cuadros de Fortuny «El juego de la pólvora» y «Un episodio de la batalla de Vadrás», en siete mil y diez mil duros respectivamente.

El dai-con es una interesante planta biennial, de raíz comestible, recientemente introducida en Europa. Originaria del Asia oriental, es presumible que pueda aclimatarse fácilmente en bastantes localidades de la Península. Para ensayarla con fruto conviene buscar semillas que tengan al menos dos años de recolección. Sembradas del 15 de Agosto, al principio del invierno pueden ofrecer un desarrollo conveniente. Arrancadas oportunamente deben conservarse en cuevas como las de remolacha, poniendo a la primavera siguiente para obtener semilla,

las que se destinan a la fructificación. El vástago florífero se eleva hasta mas de un metro de altura.

Objetos notables en la exposición de Filadelfia.—Segun carta que hemos visto de Filadelfia, se calcula en 5,000 duros lo que ha gastado el joyero americano Mr. Tiffany en el local destinado en la Exposición para exhibir los productos de su arte.

Entre los innumerables y riquísimos objetos que ha expuesto; y que llenan de admiración a los que visitan el palacio de la industria, sobresalen: una mesa que tiene por mármol un onix mejicano que vale 5,000 duros; una vajilla de 7,000 duros; un juego de café tasado en 5,000, y un aderezo de brillantes valorado en 100,000 duros.

En el mismo palacio se ha expuesto un ejemplar de aluminio que pesa 18,000 libras, presentado por el distinguido farmacéutico Mr. Maris-son.

Ideas de Napoleon I sobre la educación de la mujer.—Extracto de una nota dictada por Napoleon I con motivo de la fundación de un colegio para señoritas en Ecouen.

Jinkenstein 15 de Mayo de 1807.

Me preguntáis qué se enseñará a las señoritas que se educan en Ecouen.

Deben comenzarse por la religion en toda su severidad, sin que se permita la mas mínima modificación.

La religion es la cosa más esencial en un colegio de señoritas, y por más que se diga, ella es también la mejor y la más segura garantía para las madres y los maridos.

Eduquenosen, pues, mujeres que crean, no bachilleras.

La debilidad natural a la mujer; la movilidad de sus ideas; el puesto que ocupa en el orden social; la necesidad de una constante y perpetua resignación y de una especie de caridad indulgente, todo esto exige imprescindiblemente que se anteponga la religion a cualquiera otra